

XIXº CONGRESO NACIONAL ARGENTINA CREA 2010: TODOS JUNTOS CONSTRUYENDO NACIÓN

Prensa CREA. 2010. Ciudad de Córdoba, Argentina, 1 al 3 de septiembre de 2010.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Orígenes, evolución estadísticas y análisis de la ganadería](#)



"ESTAMOS JUGANDO CON FUEGO EN EL TEMA DE LA INFLACIÓN"

“Para poder afrontar los desafíos que tenemos por delante necesitamos estabilidad política, jurídica y macroeconómica; recordemos que estamos cerca del 30% de inflación anual y una vez que se cruza ese umbral la experiencia indica que después todo sigue para arriba; estamos jugando con fuego en este tema”.

Así lo indicó hoy el historiador económico **Gerardo Della Paolera**, fundador de la Universidad Torcuato Di Tella, quien actualmente reside en India como presidente de la ONG Global Development Network (con sede en Nueva Delhi).

“Veo en estos momentos a una Argentina a tres velocidades: el sector de la gran revolución, el agro, que es el motor del país, está a la vanguardia tecnológica, y que con mucho esfuerzo se lo sigue mancillando con políticas impositivas distorsivas. Por otra parte, tenemos un sector urbano de clase media relativamente estancado y esto es grave. Y el último es la pobreza presente en el Gran Buenos Aires”.

“En el mundo todos miran a India y a China. Este último país crea cada año cuatro ciudades de dos millones de habitantes; están en un proceso de urbanización urgente con el problema de la seguridad alimentaria. India tiene 1250 millones de habitantes, de los cuales unos 800 millones no tienen acceso al agua potable ni a la electricidad; pero en los próximos diez años va camino a ser la tercera potencia mundial”, explicó Della Paolera.

“No estamos viviendo más en el mundo del (Océano) Atlántico. Eso nos va a requerir entender otro tipo de culturas para poder abrir y mantener esos mercados. China e India van a ser potencias mundiales con niveles de pobreza muy grandes y eso representa una enorme oportunidad para un país como la Argentina”, agregó el expositor.

“Para integrarse al mundo la Argentina necesita dotarse de mayor y mejor educación, pero el hecho es que cada generación tiene un nivel educativo menor a pesar de todos los esfuerzos realizados en ese sentido. Necesitamos un Plan Marshall educativo, con maestros que sean profesionales y tengan las herramientas necesarias para generar creatividad entre sus alumnos”, señaló Della Paolera.

“Vengo de una nación de 1250 millones de habitantes y aquí hay unos 40 millones y con todos los recursos que tenemos, ¿cómo no vamos a poder hacer un gran país?”, exclamó.

“Hubo una actitud proactiva de la generación del ‘80 para atraer capitales y población. No fueron años exentos de crisis. La acumulación de capital social que necesitaba entonces la Argentina para apuntalar la inserción en el mundo no era menor entonces. Pero desde los años ‘40 hasta 1983 tuvimos una debacle intelectual al no tomar partido del fenomenal crecimiento registrado en el comercio internacional”, comentó.

“La buena noticia es que eso comenzó a cambiar a partir del final de la primera administración democrática (de Raúl Alfonsín); empezamos a tener una visión diferente del mundo y a comprender que los modelos de pujas redistributivas nos llevan a una pauperización creciente. En ese sentido la década del ‘90, con todos sus errores de política económica, ha sido muy importante, especialmente en lo relativo a inversión en infraestructura”, indicó el orador.

“Soy optimista. El corredor del Cono Sur es uno de los más ricos del mundo y está completamente inexplorado”, finalizó.

“SIN OBJETIVOS CLAROS NO HAY NACIÓN POSIBLE”

A la hora de pensar en una nueva Argentina, ¿qué aprendizajes se pueden extraer del caso sudafricano? Intentar responder esa respuesta fue el desafío que enfrentaron durante el primer día del Congreso Nacional CREA 2010 el embajador de la República de Sudáfrica, **Anthony León**, y el periodista John Carlín, autor del libro El factor humano, que sirvió de inspiración para la película Invictus

“La instauración del sistema democrático sudafricano en los años 90 tuvo una gran diferencia con lo que ocurrió en la Argentina en 1983”, comentó Anthony León, miembro del parlamento sudafricano durante veinte años, y ex líder del Partido Federal Progresista, opuesto al apartheid. “En la Argentina, la democracia se restauró, lo que significa que ya había existido previamente en varias oportunidades. En Sudáfrica, en cambio, el sistema que se buscó crear era de una absoluta originalidad en la historia política nacional”.

Fue por ello que la redacción de la nueva Constitución, en el caso sudafricano, implicó un período de violencia y disturbios sociales que duró algunos años, hasta que finalmente el primer gobierno democráticamente electo logró estabilizarse, explicó León.

Conceptos fundacionales

León enumeró algunas de las condiciones fundacionales del nuevo paradigma político sudafricano:

- 1) La democracia debía ser una sola y abarcar todo el territorio del país. Y no podía tener ningún tipo de componente racista ni discriminatorio.
- 2) La Constitución Nacional pasaría a ser la ley suprema del país, y estaría custodiada por los tres poderes. Eso exigiría un sistema judicial verdaderamente independiente.
- 3) Debía existir libertad política; el multipartidismo era una condición necesaria. “Hay que considerar que durante 350 años, la mayor parte de la población había estado excluida del sistema político”, explicó León. “También fue fundamental el respeto por la identidad cultural; en Sudáfrica hay once idiomas oficiales. Y el nuevo paradigma debía reflejar esa diversidad”.

LAS CLAVES DE UN VERDADERO LÍDER

“Tras escuchar el discurso inaugural de este Congreso, terminé de comprender por qué me invitaron”, comentó posteriormente **John Carlín**. “Los temas clave de este encuentro giran a torno a hacer cosas por los demás; a unirse para lograr un cambio de paradigma, y a construir una verdadera Nación. Y no creo que nadie, en el mundo contemporáneo encare esos valores mejor que Nelson Mandela”.

La exposición de Carlín se centró en una anécdota, y en tres conclusiones sobre la misma, que se relacionan estrechamente con la idea de construir una Nación.

La anécdota transcurrió en enero de 1994, tres meses antes de las primeras elecciones democráticas en Sudáfrica. En aquel momento, Nelson Mandela se reunió con el Comité Ejecutivo de su partido, para definir el plan de gobierno a aplicar si ganaban las elecciones.

Allí se planteó un interrogante. ¿Cuál sería el futuro himno nacional? En aquel momento, había dos himnos. Uno era el que representaba a los blancos, quienes constituyendo entre el 12% y el 15% de la población nacional, monopolizaban las riquezas del país, condenando a la población negra a la pobreza y a una humillación sin límites. Por otro lado, estaba el himno de los negros, que se cantaba en todos los meetings de protesta. “El primero, celebraba la conquista de Sudáfrica por parte de los colonos blancos en los siglos 18 y 19; el otro, era un canto a la liberación de su dominio”, expresó el disertante.

Mandela –siguiendo con la narración de Carlín- abandonó la sala durante unos instantes para atender una llamada telefónica. Cuando volvió, le comentaron la decisión unánime: Eliminar el himno de los blancos e imponer el de la población negra.

“Al escuchar eso, Mandela se escandalizó”, dijo Carlín. “Les dijo a sus partidarios: Creí que ustedes eran veteranos políticos, con una mayor sofisticación. ¿No comprenden que la canción que quieren eliminar contiene emociones, representa una identidad y está vinculada con el corazón de miles y miles de personas?”.

El entonces candidato sudafricano expresó que una actitud tan revanchista y divisoria, sólo terminaría arrojando leña al fuego y alimentando la generación de movimientos revolucionarios o terroristas de extrema derecha, lo que derivaría en un país profundamente dividido.

En vez de eso, les propuso dejar a los dos himnos, y entonar siempre uno después del otro, como símbolo del compromiso con la reconciliación nacional. “Ante semejante muestra de sabiduría, los partidarios de Mandela inmediatamente comprendieron su error. La decisión final fue la que él propuso. Desde entonces, Sudáfrica mantiene los dos himnos, que se entonan siempre en forma sucesiva”.

Tres lecciones para imitar

Carlín enunció tres conclusiones acerca de la mencionada anécdota:

- 1) El respeto como concepto fundamental. La construcción de una Nación se debe basar en el respeto, incluso hacia los enemigos más acérrimos.
- 2) Clara visión de los objetivos. “Mandela quería democracia, justicia, derechos humanos y respeto. Pero sabía que tomar el poder sería un hecho estéril si luego ese proceso no se consolidaba y se tomaba como base para un país estable y armónico, que permitiera la continuidad de la democracia”.
- 3) Pragmatismo absoluto. “Nelson Mandela era un hombre fundamentalmente pragmático. Era como ustedes, los productores CREA, que saben que todo debe tener resultados visibles; la retórica sola no resuelve nada”.

Mandela, explicó Carlín, conocía los límites de lo posible, y no intentó nunca transgredirlos. “Sudáfrica hoy podría ser una suerte de Irak, un país convulsionado y dividido. Sin embargo, fíjense lo que ocurrió: Los sudafricanos acaban de organizar un mundial de fútbol en forma altamente eficiente”.

Carlín concluyó con otra breve anécdota. Recientemente, estuvo en una provincia norteña de Sudáfrica, sumamente pobre, donde una ONG se dedica a proporcionar equipamiento futbolístico a los chicos para promover el deporte. Había ido allí para asistir a la inauguración de tres canchas de fútbol. “Yo era el único blanco en aquella zona. Y probablemente haya sido el único blanco que estuvo allí en varios años”, dijo.

A la hora de cantar el himno, se sorprendió: “Todos cantaron los dos himnos; y los jóvenes cantaron el himno de los blancos con el mismo entusiasmo y fervor que el de los negros”.

“CUANDO SE COMIENZAN A DRAMATIZAR LOS CONFLICTOS NADIE GANA Y TODOS PERDEMOS”

Así lo indicó el ex presidente de Uruguay **Tabaré Vázquez**; “Hay que tener la valentía de asumir que los demás pueden tener razón y a veces más razón que la nuestra”, remarcó

“Las naciones son un territorio, un himno y una bandera, pero son mucho más que eso; tampoco son sólo su pasado y éste, aún siendo tan importante, a su vez no puede limitarse a un calendario evocativo de héroes y batallas”.

“La historia, que a menudo se escribe con sangre ajena, la hacen los pueblos más allá de adversidades y diferencias; la hacen porque creen que es posible construir y compartir un futuro mejor; claro que es posible. Esa creencia en un futuro mejor, dije mejor, no perfecto, esa voluntad para intentar construirlo entre todos y para todos, eso también es construir Nación”, añadió.

“Ejemplos sobran en la historia de países, algunos de ellos muy poderosos, que desaparecieron por haber perdido confianza en su propio futuro; un ejemplo paradigmático es la Unión Soviética, que sucumbió, entre otras razones, por no haber podido sabido o querido armonizar la amplia gama de nacionalidades que la integraban. En cambio, algunas naciones, con territorios muy pequeños y con escasos recursos, confiadas en sí mismas lograron superar las adversidades; un ejemplo de ello es Vietnam”, apuntó el orador.

“De nada sirve negar la realidad o pelearse con ella; cuando corresponde hay que trabajar para mejorarla y en lo posible sin griterío. Por un instante pensemos, aunque nos resulte doloroso, en nuestra región hace 20 o 30 años atrás y comparemos eso con el presente: creo que hemos avanzando en libertad y democracia. Esta libertad y democracia, que hoy nos parecen tan habituales y que tanto debemos cuidar, no es sólo un tema político; esa libertad y democracia no existían hace 30 años; vaya si lo sabremos los argentinos y uruguayos”, señaló.

“Más allá de las crisis financieras u otras turbulencias globales, en los últimos años nuestra región también ha avanzado en materia de crecimiento económico y reducción de la pobreza; esos avances no fueron casuales; son producto de dos elementos fundamentales: el rescate de la democracia y de la política”, remarcó Tabaré Vázquez.

“Sigue habiendo muchos pobres, sin duda, demasiados, y nos duele en el alma; que habría que avanzar más, claro que sí, pero si alguno de ustedes tiene la fórmula para superar esa situación de manera instantánea, qué esperen para darla a conocer. Tenemos mucho para avanzar en términos de igualdad, porque la nuestra no es la región más pobre del mundo, pero es la más desigual: diez de los quince países más desiguales del mundo son latinoamericanos; no podemos sentirnos orgullosos de eso”, dijo el ex presidente de Uruguay.

“Necesitamos políticas públicas, que son públicas y políticas; públicas por su objetivo, la población como un conjunto diverso; pública en cuanto a la participación de todos, cada cual desde su identidad y en la medida de sus posibilidades y responsabilidades; públicas en el sentido que trasciendan un período de gobierno. Políticas también. La política con mayúscula es un mecanismo imperfecto, pero hasta ahora es el mejor que se conoce para articular la suma de intereses, esperanzas y compromisos que es la sociedad”, comentó.

“A la gobernabilidad más que decretarla hay que construirla entre todos y todos los días, sin retórica ni oropel, sino con convicción; implica una institucionalidad firme, clara, transparente, estable, que posibilite Estados más democráticos y gobiernos más eficientes. Los políticos sólo somos instrumentos: el objetivo final es trabajar para darle más dignidad a la gente. La gobernabilidad también requiere no sólo mayorías políticas y sociales: requiere ciudadanía; de lo contrario la institucionalidad es como una casa confortable pero vacía”, indicó.

“Construir mayorías no es sencillo, pero así es la democracia: requiere en primer lugar respeto por el otro, tolerancia, escuchar, oír, participar, pero requiere también gradualismo: nada se logra de la noche a la mañana, no

creo en milagros; hay que poner gradualismo y mucho trabajo, hay que lograr consensos básicos en la sociedad. Los gobiernos pasan; el pueblo queda”, apuntó.

“Muchas cosas han pasado desde mi juventud, pero mis señas de identidad siguen siendo las mismas: aprendí que la sociedad no es una tabla rasa, sino un entretejido de esperanza, compromisos e intereses muy complejos y dinámicos. No hay que caer en el radicalismo imposibilista; tampoco hay que dramatizar los conflictos; la democracia y la política no son en blanco y negro, son el mundo de lo relativo, por eso exige y debemos rendirnos a eso, exige tolerancia, reconocimiento, mucho diálogo y acuerdos que se hagan para cumplirse”, dijo el ex presidente del país oriental.

“Cuando se comienzan a dramatizar los conflictos nadie gana y todos perdemos; aprendimos también que no basta con tolerar al otro como el que le da la razón a los locos; hay que tener la valentía de asumir que los demás pueden tener razón y a veces más razón que la nuestra”, resaltó.

“He aprendido, y no me da tembladera decirlo, que la construcción de una Nación no es cuestión de galeras o botas, sino de gente y ciudadanía, democracia, y respeto entre nosotros. Aquí entre ustedes hay ciencia, pero también conciencia y eso es maravilloso”, finalizó.

SÓLO UN PROYECTO POLÍTICO DE LARGO PLAZO GENERARÁ UNA SOCIEDAD MÁS EQUITATIVA

Baja calidad institucional, políticas públicas fragmentadas, la ausencia de programas de infraestructura a largo plazo y un diseño inapropiado del sistema educativo, son algunos de los factores que limitan las posibilidades de construir un país mejor, según los panelistas que abrieron la segunda jornada del Congreso Nacional CREA 2010

El periodista **Alfredo Leuco**, moderador del encuentro, planteó distintos objetivos a lograr en los próximos seis años en materia de educación, infraestructura, salud, prosperidad económica y equidad social, tras lo cual dejó a los panelistas una pregunta:

¿Cuán lejos estamos hoy de esa Argentina?

“Bastante lejos”, respondió el ex ministro de Desarrollo Social de la provincia de Buenos Aires **Daniel Fernández Arroyo**, quien presentó los siguientes indicadores:

- ◆ La Argentina tiene un 10% de pobreza estructural.
- ◆ La informalidad económica alcanza al 40%. “Son personas que no tienen libreta de trabajo y no saben si se jubilarán. Están en situación precaria. Del total de pobres, dos tercios sobreviven haciendo changas”, expresó Fernández Arroyo.
- ◆ Crece la desigualdad social. La diferencia entre el 10% más rico de la población y el 10% más pobre, en los años 70 era de 7 a 1. Hoy es de 31 a 1.
- ◆ Hay un sector social de alto riesgo: Hay alrededor de 200.000 jóvenes de 16 a 24 años que no estudian ni trabajan.
- ◆ Existe una marcada concentración de la pobreza en el NOA, el NEA y, muy especialmente, en el conurbano bonaerense, que con once millones de habitantes, ocupa el 1% del espacio físico del país.

Por su parte, la investigadora del CONICET **Silvina Gvirtz**, Directora General del proyecto “Escuelas del Bicentenario”, señaló que “en materia de educación, estamos muy lejos de la Argentina que todos queremos, si bien hay algunas buenas noticias”. Como datos positivos, destacó:

- ◆ Desde 1980, la tasa de escolarización viene creciendo. En 1980 había un 63% de alumnos matriculados. En el 2001 se llegó al 85%, y el crecimiento sigue.
- ◆ Bajó el analfabetismo. En 1980, representaba el 6% de la población. En el 2001 fue del 2,6%, y sigue bajando.

Luego, Gvirtz enunció las “las malas noticias”.

- ◆ La tasa de repitencia en las escuelas secundarias ha crecido desde 1998 hasta la actualidad. En el nivel primario, se mantiene estable, y es notablemente desigual: 25% en los sectores más carenciados, y 4,7% en los sectores más pudientes. “Finlandia tiene una tasa de repitencia del 0,4% en el nivel primario. En Chile, ese valor llega al 2,1%”, indicó la especialista.
- ◆ La tasa de graduación en el nivel medio es baja: más del 30% de los estudiantes no completa su educación secundaria.

“Las próximas dos generaciones de argentinos tendrán por delante el desafío de cambiar nuestra matriz energética”, expresó posteriormente **Fernando Navajas**, director y economista jefe de FIEL, y economista senior de la CEPAL. “Somos el país más gasífero del mundo después de Rusia; pero los rusos tienen reservas para 80 años, mientras que nuestras reservas se agotarán en menos de diez años”.

“Una buena infraestructura representaría un importante ahorro que estaríamos legando para el futuro. Pero si no damos los pasos adecuados y le pasamos el muerto a las próximas generaciones, el impacto en las cuentas fiscales será enorme, y les estaremos legando una gran presión tributaria”, señaló Navajas.

Por su parte, el economista **Roberto Martínez Nogueira** efectuó el siguiente diagnóstico: “El Estado actual tiene condiciones muy deficientes como para hacer frente a los desafíos de la sociedad argentina. Carece de una visión de largo plazo; sus políticas son fragmentadas y no hay una visión integral de los problemas. Es un Estado distante, ineficiente, con reducida capacidad analítica”.

“Con este Estado –concluyó– las intenciones no podrán transformarse en realidades”.

¿Cómo lograr un país mejor?

Leuco preguntó luego a los miembros del panel cuál es el camino, en su opinión, para superar las situaciones complejas que describieron.

Daniel Fernando Arroyo señaló, entre otros, los siguientes cursos de acción:

- ◆ Hay que incluir a los jóvenes a través de una red de tutores. “Es importante armar una red de tutores que sean creíbles, que inspiren confianza y que puedan visitar a los jóvenes cuando dejan la escuela, para tratar de ayudarlos”, dijo. Y para integrar a esos jóvenes al mundo del trabajo, “hay que generar incentivos fiscales orientados a aquellos sectores que suelen tomar jóvenes con baja calificación”.
- ◆ Es fundamental revertir el esquema de concentración de recursos. “Sólo el 7% de los recursos económicos están en los municipios. Hay que hacer una transferencia de recursos a los niveles regionales”, manifestó Arroyo.
- ◆ Otorgación de microcréditos. Hay alrededor de cuatro millones de personas que podrían tener más trabajo si contaran con pequeños créditos para insumos, máquinas y bienes de capital.

Por su parte, **Silvina Gvirtz** expresó la necesidad de construir más escuelas secundarias. Además, señaló:

- ◆ Hacen falta políticas educativas territoriales. “En la provincia de Buenos Aires, los directivos de las escuelas tienen que ir a la ciudad de La Plata para muchos trámites”, dijo.
- ◆ Además, las políticas de capacitación se deberían realizar en función de la necesidad de cada escuela, y no en función de lo que se decide en los centros ministeriales de las provincias.
- ◆ Las escuelas deben ser centros socioeducativos comunitarios. “En una época, los médicos iban a las escuelas, y llegado el caso, derivaban a los chicos a Sanidad Escolar. Hoy, los chicos ante cualquier problema tienen que ir a un hospital. Y si los padres trabajan todo el día, no los pueden llevar”.

El economista **Fernando Navajas**, por su parte, arribó a las siguientes conclusiones:

- ◆ Hay que establecer prioridades en materia de infraestructura urbana.
- ◆ Es necesario vincular a la infraestructura con las cuestiones sociales. “Hay que diseñar la infraestructura pensando en resolver los problemas de calidad de vida de la población”, manifestó. “No es posible implementar políticas si la población no las entiende”.
- ◆ Las obras de infraestructura cuestan dinero. Y hay que pagarlo. Para ello, son necesarias tasas de interés razonables. Además, “hay que lograr que el costo directo de las licitaciones y convocatorias sean bajos”.

Finalmente, **Martínez Nogueira** expresó que en la construcción de una mejor calidad institucional, “el estado juega un papel crítico, pero también pesa la sociedad. Los ciudadanos debemos acatar las reglas y normas, evitando la transgresión sistemática de las mismas”.

Una buena calidad institucional “debería estar apoyada en un sistema que implique sanciones ante la transgresión. Cuando una situación de transgresión es validada socialmente, estamos ante una situación de corrupción endémica”, finalizó.

“EN UN MUNDO DONDE LOS RECURSOS NATURALES SON ESCASOS VA A SER INMORAL HACER UN MAL USO DE LOS MISMOS”

Así lo indicó **Fernando Vilella**, director del programa Agronegocios y Alimentos de la Facultad de Agronomía en la UBA; “Esa inmoralidad incluso puede ser motivo de los futuros conflictos que se den en el mundo”, apuntó

“La Argentina está en condiciones de jugar un rol importante en el mundo. Pero en un mundo donde los recursos naturales son escasos va a ser inmoral hacer un mal uso o un no uso de los mismos para dar respuesta a las necesidades de alimentos que va a tener la población mundial en los próximos años”.

“Esa inmoralidad incluso puede ser motivo de los futuros conflictos que se den en el mundo. A lo largo de la historia se observa que la mayor parte de los conflictos se generaron por la comida o los territorios con capacidad para producirla”, añadió Vilella, quien además es director del proyecto “Plan Estratégico Agroindustrial Argentina 2020”.

“¿Qué tenía Egipto para Roma? Tierra, agua dulce, tecnología, productores agrícolas capacitados e infraestructura de almacenamiento. Pero su sistema institucional estaba en crisis y finalmente los romanos se quedaron con el trigo de Egipto”, explicó.

Vilella indicó que China e India representan el 40% de la población mundial, pero cuentan con apenas el 15% de todas las tierras cultivables en el mundo. Y señaló que sólo algunos países estarán en condiciones de suplir el crecimiento esperado de la demanda global de alimentos y biocombustibles, entre los cuales se incluye Argentina, Brasil, Canadá, Australia y la Federación Rusa.

La base de la producción de alimentos se fundamenta en la disponibilidad de tierra, agua dulce, conocimiento, organización e instituciones. El investigador remarcó que la Argentina, si bien cuenta con una elevada competitividad en lo relativo a los tres primeros factores, presenta serias falencias en los dos últimos.

“Un ejemplo de eso es el agua dulce del Río de la Plata, que arroja por día al Océano Atlántico el equivalente a 200 litros por habitante del mundo; es agua dulce que saliniza sin ningún uso productivo; hace poco tuvimos una importante sequía que podría haber sido contrarrestada en parte a través de canales de riego que se vienen proyectando hace décadas pero que nunca se hicieron”, remarcó.

“Tenemos los recursos y el conocimiento; sin embargo, cuando observamos cómo está organizado el sistema productivo a partir de sus potencialidades vemos limitaciones; no estamos aprovechando todos los recursos disponibles”, comentó Vilella.

“Si no tenemos un sistema apropiado para defender la propiedad intelectual muchos de los progresos biotecnológicos no nos van a llegar y eso es imprescindible para incrementar la producción; en ese sentido, el sector debe hacer un mea culpa al no financiar a esos proyectos a través del empleo de semilla que no contribuye al financiamiento del sistema”, señaló.

“La factibilidad de transformar los flujos migratorios para generar puestos de trabajo en los lugares de orígenes de la población es una política de Estado que no se está haciendo”, indicó Vilella, para después agregar que la región argentina que experimentó el mayor crecimiento poblacional en los últimos años fue la pampa húmeda. “Eso indica que a través de la agricultura, agregando valor y coordinando redes, podemos dar respuesta a esa cuestión”, apuntó el investigador.

“Construir Nación es construir instituciones; estamos en la puerta de otro quiebre histórico y podemos construir una Nación de iguales y de ciudadanos prósperos”, expresó.

“Vamos a necesitar un Estado distinto, con profesionalidad en sus cuerpos técnicos y hoy eso no se está presentando; de los años ‘90 para acá han vaciado (en el Estado) a muchos de los profesionales que hoy estamos necesitando. No hay una política para facilitar el ingreso a la administración pública de profesionales con un nivel que esté a la altura de los actuales desafíos”, comentó Vilella.

“Necesitamos más conocimiento por metro cuadrado y esto requiere una capacitación técnica alta; esa es una prioridad para poder generar una administración saludable de los asuntos del Estado”, finalizó.

“TENEMOS QUE DEJAR DE PENSAR A LA EMPRESA COMO UN ACTOR EXCLUSIVAMENTE ECONÓMICO”

Así lo indicó **Alberto Willi**, profesor del área director de la Dirección de Formación Humanística del IAE durante el Congreso CREA 2010; “La empresa tiene que generar valor económico, ser sustentable, pero además debe generar valor humano”, apuntó

“Romparamos paradigmas de lo que se supone que debe ser un empresario: es bueno ser un buen empresario, pero eso no implica que no podamos desarrollarnos como personas”. Así lo indicó Alberto Willi, profesor del área director de la Dirección de Formación Humanística del IAE BS (Universidad Austral).

“En la Maestría de Dirección de Empresas de la Escuela de Negocios del IAE les hago una encuesta a los alumnos: por qué las empresas emprenden acciones de responsabilidad social. El 90% responde por imagen y reputación; al dimensión ética queda muy lejos”, comentó.

“Hacemos un trabajo de campo social, representantes de ONGs vienen al IAE y trabajamos con los alumnos en asesorar a estas ONGs para transferir capacidades de gestión, es decir, hacemos que el equipos directivos de las empresas y las ONGs trabajen juntos y salen cosas enormes a nivel técnico y humano. Entonces, ¿por qué cuando están con el sombrero de empresarios dicen una cosa y cuando los ponemos a trabajar con ONGs dicen que les cambiamos la vida?”, reflexionó Willi.

“Tenemos que dejar de pensar a la empresa como un actor exclusivamente económico, porque es un actor social, que, como cualquier organización, tiene una pata económica fuerte, al igual que una ONG o una familia. Si sólo estamos para ganar dinero, como objetivo de vida eso es bastante limitado, porque estamos para mucho más”, afirmó.

“La empresa tiene que generar valor económico, ser sustentable, pero además debe generar valor humano, que las personas pasen por mi compañía y salgan y sean mejores personas. ¿Cómo devuelvo a la familia y a la

sociedad a la persona una vez que sale de la empresa? ¿Estresada y sin poder llegar a fin de mes o con capacidad de cambio? No tiene sentido generar sólo valor económico”, comentó Willi.

“Cuando una empresa o sociedad pone el foco solamente en lo económico para luego pensar en otros factores, en el fondo está destruyendo otros valores sin poder construir algo sustentable. Si ponemos que premisa que tenemos que ganar plata para poder ser luego buenas personas, lo más probable en el largo plazo es que no ganemos plata y que tampoco seamos buenas personas porque las dos cosas van unidas”, finalizó.

Por su parte, **Alan Gegenschatz**, ex gerente general de TNT Express Argentina y actual presidente de la organización sin fines de lucro Nuevos Aires, señaló que “cuando me contrataron a los 29 años para ser presidente de una multinacional, me pregunté cómo voy a hacer; a lo sumo, pensaba, duraré unos meses, probamos. Y estuve once años en la compañía. Me dijeron: te estamos contratando para que esta empresa gane más plata, pero no me quise quedar en la mediocridad de ganar sólo más plata; es importante, pero se pueden hacer muchas cosas más”.

“Mi objetivo era que la gente fuese feliz; es difícil, pero se puede: hay que creer para verlo; las cosas son como las creemos: creamos que podemos hacer una Argentina diferente y van a ver cómo la podemos hacer”, recordó.

A fines de agosto pasado Gegenschatz, quien preside la ONG Nuevos Aires, participó en Mendoza en el Primer Foro Nacional de Responsabilidad Social Empresaria junto con las organizaciones Moverse (Rosario), Foro Patagonia, Concejo Empresario de Entre Ríos, Pacto San Juan, Minka (Jujuy), Valos (Mendoza) y el IARSE (Córdoba). “Empezamos a identificar a los empresarios que quieren hacer las cosas bien; que quieren trabajar de otra manera”, culminó.

“HOY EL MUNDO ES MUCHO MÁS RECEPTIVO A LO QUE VENDEMOS QUE DURANTE LA ÉPOCA DE ORO”

Así lo indicó hoy **Alberto Föhrig**, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de San Andrés; “El campo acompañará a la sociedad argentina en tanto y en cuanto pueda generar legitimidad en la sociedad”, añadió.

“Hoy el mundo es mucho más receptivo a lo que vendemos que durante la época de oro que se desarrolló entre 1880 y 1914. El poder de compra de nuestras exportaciones es mucho más elevado”.

Así lo indicó hoy Alberto Föhrig, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de San Andrés, durante una conferencia ofrecida en el Congreso Nacional CREA 2010 que se está desarrollando en la ciudad de Córdoba.

“En las últimas décadas hubo un proceso de inversión enorme por parte del sector agropecuario argentino, pero el campo acompañará a la sociedad argentina en tanto y en cuanto pueda generar legitimidad en la sociedad”, añadió.

“Hoy está la oportunidad de que el campo contribuya a generar una coalición social de apoyo al sector, lo que implica que buena parte de la sociedad debe estar consustanciada con los objetivos del campo en términos de su propio beneficio, es decir, entender que si al campo le va bien a la sociedad le va bien”, remarcó el politólogo.

“Las instituciones son producto de acciones colectivas y el recurso de verlas como algo abstracto y ajeno nos inmoviliza; el desafío que tenemos es transformar algo que parece ajeno en propio para poder construir instituciones”, comentó Föhrig.

Por su parte, el historiador **Roy Hora**, profesor de la Universidad de San Andrés y autor de varias obras sobre historia económica argentina, remarcó que durante el período de gran expansión de la economía argentina (1880-1930) se registraron episodios que ya señalaban los problemas políticos que la Argentina tendría durante las siguientes décadas.

“El presidente José Figueroa Alcorta clausuró en 1908 el Congreso porque era opositor y no podía controlarlo”, recordó Hora.

“En ese período el poder del sector agropecuario radicaba mucho más en su capacidad de integrar demandas de mejora social y de promover el bienestar en un sentido amplio. Era una Argentina con la ciudad más grande del Hemisferio Sur, con un proceso de urbanización muy temprano, pero que sin embargo tenía la percepción del sector rural como motor de desarrollo”, remarcó el historiador.

Pero entre 1910 y 1930 el campo dejó de ser visto como una fuente de oportunidades de mejora social familiar o individual. Desde la década de 1910, el conflicto comenzó a dividir a la comunidad de productores. “Los sectores más vulnerables de la comunidad rural, golpeados por la caída del ingreso agrario en las décadas del período de entreguerras, contribuyeron a difundir la imagen del gran empresariado rural como un actor retrógrado y egoísta”, explicó Hora.

El campo pampeano dejó de absorber población y comenzó un proceso de migración hacia las ciudades. Desde entonces cobraron mayor visibilidad las visiones que describían al campo como un escenario de atraso, pobreza e injusticia. “Este discurso terminó de cristalizar en el difícil escenario creado por la Depresión Mundial de los años treinta y cobró forma política con el Peronismo, aunque el desprestigio del campo como promotor de crecimiento y bienestar fue más extendido”, indicó.

Desde los años 30 y 40 el contexto internacional cambió y los mercados se fueron cerrando para las exportaciones agropecuarias argentinas. El sector exportador fue perdiendo peso relativo en la economía. La apuesta por la industrialización subsidiada se volvió una respuesta razonable a este nuevo escenario y, en mayor o menor medida, todos los países de la periferia la ensayaron con legitimidad.

“Desde la década del ‘70 el rendimiento de ese patrón de crecimiento se vuelve claramente negativo; los resultados de la industrialización se volvieron decepcionantes y perdió sus grandes credenciales como promotor del desarrollo; comenzó entonces a cobrar más fuerza el sector rural y sus anexos industriales”, recordó Hora.

“La historia muestra que el poder del sector agropecuario fue más grande cuando su proyecto logró incorporar demandas y promover el bienestar de sectores amplios de la comunidad. Si hubo una Argentina agroexportadora exitosa y políticamente sustentable, no fue porque excluyó, sino porque integró. Y cuando dejó de hacerlo, este proyecto perdió el favor de la mayoría de los argentinos”, finalizó.

LA ACTITUD EMPRENDEDORA, UN MOTOR VITAL PARA LA GENERACIÓN DE RIQUEZA

En el segundo día del Congreso Nacional CREA 2010, tres emprendedores exitosos reflexionaron sobre el aporte que los empresarios pueden hacer al entorno más allá de las políticas de responsabilidad social

La conducción del panel estuvo a cargo de **Miguel Clariá**, columnista de Teleocho Noticias (Telefé). **Marcelo Salas Martínez**, quien dirige junto con sus hermanos la cadena Café Martínez, fue uno de los protagonistas. Algunos de los conceptos que expresó durante este encuentro fueron los siguientes:

- ◆ “Mi abuelo se enamoró del café y trató de desarrollar su vida a través de ese producto. Nosotros armamos un esquema que permite hacer eso a mucha gente. A las personas interesadas, les entregamos una herramienta que les permite, en 45 días, instalar una cafetería y vivir de eso”.
- ◆ “Me encanta ser empresario. Me encanta dar trabajo y pagar buenos sueldos, en la medida de lo posible”.
- ◆ “Soy optimista. Por un lado, hace años que dejé de mirar la televisión y escuchar la radio, y en ese sentido, no creo casi en nadie. Pero sí creo en la gente; veo surgir, a través de las redes sociales, una movida en la cual muchísima gente tiene ganas de cambiar el mundo”.
- ◆ “En nuestra empresa apostamos al crecimiento de la gente. En el término de ocho años, un empleado nuestro puede ser nombrado gerente de sucursal. E incluso, si lo desea, puede hacer un curso de franquiciado, tras lo cual le otorgamos un crédito, junto con un banco, y le damos la oportunidad de independizarse con su propio local”.
- ◆ “Importamos café, lo tostamos y lo distribuimos. Y además, creamos esta cadena que hoy genera empleo para casi mil personas. Buscamos que la gente venga a nuestros locales a divertirse y a pasarla bien”.
- ◆ “No me preocupa que mis hijos hereden el negocio. A mis hijos trato de mostrarles, a través de mi ejemplo, cómo me comprometo con mi empresa y con la comunidad. Quiero que vean cómo intento cambiar las cosas, comprometiéndome. Si además de eso quieren continuar con la empresa, bienvenidos”.

Por su parte, **Guibert Englebienne**, socio fundador de Globant, empresa argentina de producción de software, expresó, entre otras, las siguientes ideas:

- ◆ “Hace siete años, unos amigos nos juntamos en un bar, y vimos que el mundo, pese a la explosión de la burbuja de las empresas puntocom, seguía gastando en tecnología. Comprendimos entonces que se podía crear una gran compañía argentina de software”.
- ◆ “Tuvimos que desafiar dos grandes creencias; que no podía existir una multinacional argentina del software, y que el software sólo se podía desarrollar dentro de la General Paz. Hoy tenemos 15 centros de desarrollo en toda la Argentina”.
- ◆ “Importemos oportunidades y exportemos software. Esa fue nuestra premisa. Hoy generamos programas que son vistos por millones de usuarios, y vendemos software de exportación a empresas como Disney, Dreamworks, Google y varias redes sociales”.
- ◆ “Terminaremos el año con 2.400 empleados, y estamos incorporando alrededor de 100 personas por mes”.
- ◆ “Antes nos preocupaban las situaciones coyunturales. Pero cuando decidimos mirar a largo plazo, los baches del momento dejaron de ser tan preocupantes”.
- ◆ “En el 2010, por primera vez habrá una generación productiva criada enteramente en el mundo digital, conectada como nunca, vinculada a mercados globales que son extremadamente meritocráticos. Eso modificará la situación de las empresas argentinas, acostumbradas a la tradición del amiguismo, de la cosa poca clara”.
- ◆ “La línea que trazamos no es entre empleados y empleadores, sino entre gente que trabaja en un horario sólo por un salario, y aquellos que buscan ser partícipes de un sueño, de un proceso transformacional.

Por último, **Alejandro Ripani**, CEO y fundador de Tía Maruca Argentina, manifestó durante la charla las siguientes opiniones:

- ◆ “Soy un tipo de barrio y fundé una empresa con gente de barrio. Éramos gente ordinaria, pero superamos obstáculos y obtuvimos resultados extraordinarios”.

- ◆ “Al principio, sólo quería ganar dinero. Estaba enfocado en eso. Pero luego fui evolucionando. Tener una empresa es como tener un hijo; me otorga un sentido de trascendencia, sé que a lo largo de mi vida, voy a poder dejar un legado”.
- ◆ “Los argentinos tenemos que dejar de ser individualistas, y empezar a integrarnos. Ese individualismo lo tuvimos incluso en nuestra empresa; pero desde que decidimos cambiar, empezamos a tener mejores resultados”.
- ◆ “¿Por qué soy empresario? Es una forma de ser. No tengo otra alternativa, ni tampoco quiero buscarla. Cuando tengo un proyecto en mente, me surge una gran alegría y un fuerte entusiasmo; eso me genera adrenalina”.
- ◆ “Vengo de una familia galletitera. Trabajé toda la vida con una empresa familiar dedicada a la elaboración de galletitas. En 1997 la empresa entró en convocatoria; la pasamos muy mal. Yo pasé de la parte técnica a la parte comercial, y busqué abrir nuevos caminos”.

“SI LOS ESTADOS SON INTELIGENTES NO MATARÁN A LAS GALLINAS DE LOS HUEVOS DE ORO”

Así lo indicó el ex presidente de Perú **Alejandro Toledo** durante un discurso pronunciado en el Congreso Nacional CREA 2010

Síntesis textual de los aspectos más destacados de su conferencia:

“Quiero rendir tributo a la filosofía de CREA, esa visión de crear sinergias, que con una alta dosis de humildad comparten conocimientos, hacen economías de escala, reducen costos, tiene una profunda dosis de solidaridad y juntos construyen el pan que desde la tierra llega a las mesas; de todo corazón los felicito”.

“El reto de construir Nación, que va más allá de un período presidencial, no lo podemos hacer solos: necesitamos el esfuerzo convergente de todos, de converger para generar conocimiento para crear Nación; no vengo a hablar sobre política interna de la Argentina porque sería una impertinencia de mi parte; quiero hablar de América latina y vamos a encontrar elementos que tocan a la Argentina”.

“No hay duda que a América latina, por primera vez en 120 años, tiene su oportunidad más grande de dar un salto cualitativo desde un continente, una Argentina, o un Perú, de ser un exportador de materias primas a ser un jugador principal en la economía mundial y en la democracia internacional. Pocas veces en la historia nuestros países individualmente y como región tenemos la oportunidad para dar un salto cualitativo. La ventana está abierta”.

“Si somos capaces de capitalizar ese factor exógeno, como son los precios de las materias primas en el mercado internacional, el oro, la plata, el cobre, el estaño, el petróleo, el gas, los productos agrícolas, cuando nos paguen precios justos, si somos capaces de convertir un castigo que Dios nos dio en América, porque seguramente nos hemos portado mal en algún momento en la historia de la región, nos castigó poniendo demasiados recursos naturales en nuestros países, que hizo que las tareas de los gobernantes sea demasiado fácil, centrándose sólo en la extracción de las materias primas y descuidando el desarrollo de los recursos humanos”.

“Pero como no me gusta llorar sobre la leche derramada, hoy tenemos la oportunidad de convertir ese castigo en una ventaja, una oportunidad; hoy con la filosofía de los CREA podemos utilizar los ingresos que vienen de la venta de materias primas para invertir en la mente de nuestra gente, que en cristiano quiere decir invertir en revertir las tasas de mal nutrición temprana, en permitir que los pobres tengan acceso a agua potable, que tengan acceso a salud y educación de calidad e infraestructura, electrificación rural, acceso gratuito a Internet, independientemente de dónde viven los pobres; si somos capaces de hacer eso y de invertir en tecnología e innovación, seremos capaces de tener un aparato productivo con valor agregado, que podamos exportar con valor agregado sin intermediarios que se comen la mejor parte; si los Estados son inteligentes no matarán a las gallinas de los huevos de oro”.

“Si somos inteligentes, necesitamos políticas de Estado que vayan más allá de un período gubernamental, más allá de lo electoral. América latina, Argentina, Perú, Brasil, América latina en su conjunto, necesita políticas de Estado que sean estables, necesitamos estabilidad política, económica, social, jurídica, con reglas claras de juego, que no se cambian porque cambia un gobierno”.

“No perdamos esa oportunidad: seamos capaces de decirle al agricultor cuáles son las reglas de juego, cuándo empieza el partido, pero no le cambien las reglas de juego en la mitad del partido”.

“Cuidado con los Estados que tratan de comer mucho en el corto plazo por razones de coyuntura; cuidado con tratar de comer demasiado a través de políticas impositivas que cambian; cuidado con comer demasiado porque pueden tener indigestión”.

“Qué puede ser más grande metafórica y literalmente que el pan de cada día, ese pan que compartimos en la mesa más allá de si somos de Salta, Jujuy, Tucumán o del Perú, Ecuador o Venezuela, esos agricultores que tienen canas en sus pelos y callos en sus manos, trabajando la tierra; no jueguen con el pan de cada día”.

“Qué país bendito la Argentina: a mí también me gustaría ser presidente de la Argentina. Pero no tengo ese privilegio. Tenemos una ventana de oportunidad extraordinaria, no la cerremos; sólo necesitamos una visión de futuro, de Nación”.

“América latina es el continente más prometedor del mundo. Si usted mira al mundo, Asia está envuelta en ser competidores entre ellos mismos; hasta hace 25 años Corea era mano de obra barata de Japón y ahora es competidora de Japón. En Europa se están peleando por los mercados; ahora dicen que España y Portugal son nuestros interlocutores; déjenlos que se peleen por nosotros”.

“La filosofía CREA me impresiona profundamente: sembramos confianza, potenciamos ideas para construir entre todos una Argentina posible; con esa filosofía podemos aprovechar esa ventana de oportunidad”.

Si los beneficios del crecimiento no llegan a sentirse en los bolsillos de los pobres, serán fuertes los tumultos en las calles y ese no es un clima adecuado para atraer capitales de inversión, que son necesarios para darle sostenibilidad al crecimiento económico; hay que incluir a los pobres en los beneficios del crecimiento, si no lo quiere hacer por solidaridad, por justicia social, lo entiendo; hágalo estrictamente por razones empresariales: es altamente rentable para el empresario contribuir a la reducción de la pobreza y la exclusión, porque cuando los pobres se incorporan al mercado tienen ingresos y cuando eso sucede comprar pan, leche, camisetas, vino, autos, y entonces la demanda crece. Amigos empresarios: no se peleen por una pizza chiquitita; el mercado es mucho más grande y si lo ensanchan van a tener mayor consumo, van a comprarles más de lo que ustedes producen, pero no sólo tendrán un mercado más grande, sino una población más tranquila y su capital correrá un menor riesgo; el riesgo país bajará y las tasas de su inversión subirán; es simple: no hace falta ser economista para saber eso.

No dejen que los gobiernos secuestren o compren o chantajeen a los administradores de Justicia porque eso crea inseguridad jurídica; estoy hablando de América latina.

Necesitamos instituciones democráticas fuertes con Congresos de calidad que no se pasen de una bandada a la otra; estoy hablando de América latina.

Instituciones democráticas fuertes que permitan un respeto absoluto a la libertad de expresión, a los derechos humanos, a la independencia de poderes; estoy hablando de Perú y América latina.

No es esta una proposición teórica de un profesor de la Universidad de Stanford: es la experiencia vivida en mi país. La prensa que quedó contaminada por el autoritarismo de (Alberto) Fujimori me dio con palo, duro, pero nunca me atreví a cerrar nada, nunca me atreví a confiscar el papel para su periódico; estoy hablando del Perú.

Esa prensa me hizo bajar mi popularidad; me dieron duro y con palo, pero nunca cerré una estación de radio, de televisión, un periódico, nunca le mande la institución que colecciona impuestos para chantajearla; estoy hablando del Perú. Mi popularidad bajó por aferrarme a las políticas de Estado: de repente por ingenuidad, ¿qué sabe un profesor de Harvard? Meterse en política...

Por aferrarme a las políticas de Estado llegué al 8% de popularidad; me querían sacar porque no tenía legitimidad, decían, pero como Dios es grande y andino, cuando concluí mi gobierno lo hice con un 67% de aprobación, claro que con más arrugas y pelo blanco, pero parte de la institucionalidad democrática es el respeto absoluto a la libertad de expresión.

No dejen que secuestren la independencia de los poderes, las instituciones, porque ya veo que en algunos países de América latina hay algunos que ya no se ponen los galones, pero usan la careta hipócrita de la democracia y una vez que ganan las elecciones, capturan las instituciones y los medios de comunicación para entrar a las re-re-re elecciones. Esa no es la democracia que yo conozco y por la cual me jugado mi pellejo.

“LA DIRIGENCIA DEBE MOSTRAR SENSIBILIDAD ANTE EL INTERÉS PÚBLICO”

Así lo indicó **Martín Böhmer**, ex director del área de Derecho de la Universidad de San Andrés y ex decano de la Universidad de Derecho de la Universidad de Palermo durante la segunda jornada del Congreso CREA 2010. Algunas de las características que debería tener una buena dirigencia, vertidas por Böhmer fueron las siguientes:

- ◆ “La dirigencia, básicamente, tiene que representar los intereses de sus dirigidos y esgrimir para ello buenos argumentos”.
- ◆ “La modernidad se basa en la idea de que, para que yo haga algo que no quiero hacer, tendrán que convencerme, porque soy una persona autónoma. Allí entran en juego los buenos dirigentes”.
- ◆ “El objetivo de los dirigentes es representar intereses privados, para persuadir a otros. Por ende, hay que elegir dirigentes que, retóricamente, sean más capaces que uno mismo y que al menos igualen, en su capacidad retórica, a aquellos que uno busca convencer”.
- ◆ “Los dirigentes tienen que ser traductores de los intereses privados. Deben ser capaces de traducir dichos intereses al lenguaje del interés público”.
- ◆ “Los dirigentes deben esgrimir argumentos que persuadan a terceros. Eso requiere una gran imaginación moral y empírica, así como un nivel curiosidad muy grande. Asimismo, hace falta una gran destreza a la hora de mostrar sensibilidad frente al interés público”.

“LA POLÍTICA DE CONFRONTACIÓN PUEDE GENERAR UNA NUEVA CRISIS”

Así lo expresó el ex viceministro de Economía **Juan José Llach** durante la última jornada del Congreso CREA 2010; “Si no avanzamos en un camino de acuerdos, corremos el riesgo de volver a los ciclos de crisis que han llevado a la Argentina a su retraso”, añadió

En un reciente escrito, cuyas conclusiones presentó durante su charla, Llach intentó responder a la siguiente pregunta: ¿Tuvo alguna vez la Argentina acuerdos relevantes y duraderos, que se hayan plasmado en políticas de Estado duraderas? “Fíjense que hablo de acuerdos, y no de consenso, porque el consenso implica unanimidad, algo que es muy difícil de conseguir”, expresó el disertante.

Efectivamente, señaló Llach, existieron acuerdos en algunos momentos de nuestra historia. Algunos ejemplos relevantes son el Acuerdo de San Nicolás y su resultado, la Constitución de 1853, como un proceso que culmina con la federalización de Buenos Aires en 1880.

Otro ejemplo fueron las políticas de integración al mundo allí emprendidas, vigentes hasta 1930 o hasta la Segunda Guerra, y las de inmigración, educación y obras públicas concurrentes.

Luego, y a pesar de los intensos conflictos políticos que lo acompañaron, puede encontrarse un acuerdo tácito en torno al “consenso de posguerra”, vigente en buena parte del mundo, y también en la Argentina desde la Segunda Guerra hasta 1976. El mismo se centraba en distintas formas de economía mixta y legislación social y en la industrialización y el desarrollo de las economías regionales orientadas sobre todo al mercado interno.

“Ya muy cerca de la actualidad, también hubo acuerdo mayoritario en recuperar la democracia en 1983 y, aunque más polémico, lo propio ocurrió inicialmente con la Convertibilidad en tanto instrumento para derrotar la inflación, aunque no como programa económico integral”, dijo el orador.

Algunos desacuerdos notorios

Por cierto, hubo también notorios desacuerdos, señaló Llach. En el plano político sobresalen los siguientes:

- ◆ Los conflictos entre Buenos Aires y el Interior o entre unitarios y federales, sobre todo desde 1820 hasta 1880, aun no resueltos cabalmente.
- ◆ La ruptura del orden constitucional en 1930 y el fraude subsiguiente.
- ◆ La alternancia de golpes y gobiernos militares y gobiernos civiles –algunos de estos con legitimidad limitada por la proscripción del peronismo- que se desarrolló desde entonces hasta 1983.
- ◆ La profunda y compleja división del país en peronismo y antiperonismo -a veces concurrente con conflictos internos del peronismo- con puntos culminantes en 1955-56, en los movimientos guerrilleros desde la década del sesenta y en el terrorismo de estado, iniciado en 1974-75 y cualitativamente agravado desde 1976.

“En el orden económico, encontramos a la inflación que asoló a la Argentina desde poco después de la Segunda Guerra, y sobre todo entre 1975 y 1991, que fue una clara expresión de la profunda crisis de los acuerdos sociales básicos”, dijo el ex Viceministro de Economía. “Desde 1976, cuando hace crisis el consenso de posguerra, puede decirse que el país sólo muy esporádicamente ha vuelto a encontrar nuevos acuerdos sobre las cuestiones más importantes para su destino”.

Llach recordó que en 1980, el premio Nobel de Economía Paul Samuelson señaló que la principal causa del inexplicable retraso de la Argentina era la crisis del consenso social. El origen de esa crisis reconoce múltiples causas. Algunas de ellas son:

- ◆ Una gran riqueza natural desigualmente distribuida en su origen.
- ◆ El retraso relativo del Interior respecto del GBA.
- ◆ Una urbanización prematura y excedente.
- ◆ La temprana e intensa modernización de las aspiraciones, a la larga excesiva respecto de la posibilidad efectiva de satisfacerlas.
- ◆ El surgimiento del populismo, como práctica recurrente que comprometió el futuro, practicado por gobiernos de diverso cuño, civiles y militares.
- ◆ Los subsidios y el proteccionismo agroalimentarios aplicados por los países desarrollados desde la Segunda Guerra.
- ◆ La tendencia a la alta inflación, intensas pujas distributivas y una insolvencia fiscal casi crónica.
- ◆ Errores y limitaciones de las políticas de los años noventa.

La realidad actual muestra, según Llach, cinco tendencias profundas que están construyendo un escenario distinto, capaz de alumbrar el fin del retraso de la Argentina. Ellas son:

- 1) El protagonismo de los países emergentes y su creciente demanda de nuestros productos, que brinda a la Argentina la mayor oportunidad de desarrollo de toda su historia.
- 2) Un mayor crecimiento del Interior, en comparación con el Gran Buenos Aires.
- 3) Una nueva mayoría social modernizante, cuya motivación central es poder desarrollar sus proyectos de vida, de educación de trabajo y de empresa y cuyo lema sería “volver a la sensatez y mirar a los vecinos a los que les va bien”.

4) El surgimiento de nuevas dirigencias políticas.

5) La intensidad de las pujas por la distribución del ingreso, mucho mayor que en los países vecinos.

“Otro rasgo muy relevante del presente es que muchos países sudamericanos, bajo gobiernos de distinto cuño ideológico, han iniciado hace bastante tiempo nuevos caminos caracterizados por los acuerdos y por las políticas de Estado”, dijo Llach. “Tal es el caso de Brasil, Chile, Colombia, Perú o Uruguay. Ya no es necesario mirar a Oceanía, Europa o Norteamérica para buscar caminos, basta mirar a nuestra región, a países con similares raíces históricas, culturales, económicas o políticas”.

Los alcances de estas políticas de Estado, señaló el orador, han sido muy amplios, incluyendo la división de poderes; funciones claras y estables para el Estado, el mercado, las empresas y las organizaciones de la sociedad civil; una macroeconomía con crecimiento y estabilidad de precios; una actitud amistosa hacia la inversión nacional y extranjera; las pautas de inserción internacional y los acuerdos comerciales; las políticas educativas, otorgando primera prioridad a una educación de calidad para todos y políticas no clientelistas de asistencia social.

Los riesgos de cara al futuro

¿Qué podría pasar si la Argentina no encontrara acuerdos? De no haber políticas de Estado acordadas, la Argentina tiene dos riesgos:

- 1) Al ver lo que ocurrió con las políticas de confrontación desarrolladas a lo largo de la historia, es evidente el riesgo de caer en una situación de pobreza e inequidad crónica.
- 2) Entre 1975 y el 2001, casi cada 5 años, ocurrió un gran derrumbe económico y político. Hubo ciclos recurrentes muy violentos. “Ya llevamos ocho años sin que esto se produzca, incluso tras la crisis del 2008. Este es un mérito del que debemos sentirnos satisfechos. Esto es bueno para el país, para la democracia y para los más pobres”, dijo Llach. “Pero si no avanzamos en un camino de acuerdos, corremos el riesgo (y no digo que esto sea inminente) de volver a esos ciclos violentos, que son una de las claves del retraso de la Argentina”.

LA COMISIÓN DE ENLACE SE COMPROMETIÓ A TRABAJAR EN UN PLAN DE COINCIDENCIAS BÁSICAS

“Ese plan debe incluir a todos y especialmente a los que menos tienen, a los que están más lejos y a los que son más vulnerables en el campo argentino”, apuntó **Eduardo Buzzi** (FAA) durante el Congreso Nacional CREA 2010 que se está llevando a cabo en la ciudad de Córdoba

“En esta Comisión de Enlace tenemos la responsabilidad enorme de formular un plan de coincidencias básicas para el campo argentino: esto tiene que existir en los próximos días. Ese plan debe incluir a todos y especialmente a los que menos tienen, a los que están más lejos y a los que son más vulnerables en el campo argentino. Debe incluir a todos”.

Así lo indicó Eduardo Buzzi, presidente de Federación Agraria Argentina (FAA), durante una exposición brindada en el Congreso Nacional CREA –que se está llevando adelante en la ciudad de Córdoba– junto a sus pares de la Comisión de Enlace Carlos Garetto (Coninagro), Luis Biolcati (Sociedad Rural Argentina) y Mario Llambías (Confederaciones Rurales Argentinas).

“La Comisión de Enlace fue la consecuencia de un proceso de agresión y confiscación con autoritarismo. Ante eso hubo una necesidad de poner por encima el interés general hasta tener que asumir la representación de un sector de la sociedad no agropecuario, porque buena parte de la sociedad estaba en ese momento delegando en la Mesa de Enlace el repudio a una forma de gestión de la política; tuvimos que representar eso. En ese período las diferencias estaban subordinadas a un interés superior”, recordó Buzzi.

“El problema vino cuando hubo que formular soluciones; reconozco que existen dificultades para formular soluciones en el presente, porque (los integrantes de la Comisión de Enlace) representamos cosas diferentes. No es fácil resolver las diferencias, pero hay que resolverlas”, añadió.

“Que tengamos diferencias en las ideas no quiere decir que el otro se transforme en una mala persona; sobre la base del respeto tenemos que seguir trabajando, superando diferencias; tenemos el enorme desafío de poner de manera colectiva en todos los ámbitos la necesidad del país, de nuestra gente, del interior, del modelo de Nación, para que el 30 de octubre de 2011 no sea una jornada en contra de sino en beneficio del bienestar general”, apuntó Buzzi.

El presidente de FAA leyó además el poema del pastor alemán Martin Niemöller “Cuando los nazis vinieron por los comunistas” para hacer referencia a las consecuencias generadas por la no resistencia al autoritarismo.

En tanto, **Carlos Garetto** dijo que “el campo está hoy en la decisión política y ese hecho marca hacia futuro la necesidad de que estos espacios se puedan consolidar, que se puedan encontrar esos puntos de coincidencia que pongan al sector en el sendero del crecimiento tanto en lo económico como en lo social”.

“Esta participación que ha tenido el sector por parte de sus productores y de la unidad de sus entidades, que va mas allá de la unidad de sus dirigentes, se ha hecho para encontrar esas respuestas que el sector no ha tenido a lo largo de su historia”, añadió.

“El sector necesita de políticas de Estado con una mirada hacia el futuro, con reglas de juego claras en un marco de previsibilidad. Por primera vez el campo está en la mesa de los consensos, del diálogo, porque ha aprendido que la confrontación es una etapa superada y pasar de la protesta a la propuesta es el gran desafío que tenemos como dirigentes y que tienen los propios productores”, dijo el titular de Coninagro.

Por su parte, **Mario Llambías** indicó que “el campo tiene que entender que no va a salir solo de la crisis”, y apuntó que “el campo está en condiciones de dar muchos ejemplos: ha invertido en tecnología, ha desarrollado los pueblos del interior, cuando tiene un peso lo invierte en el país y cuando se tiene que sacrificar con políticas a mediano y largo plazo lo hace”.

Luis Biolcati señaló que “los grupos CREA son un magnífico ejemplo de cómo se empieza a construir capital social; se va construyendo (en los grupos) esa confianza, que es la base de cualquier acuerdo y que se afianza en el trato personal y el involucramiento”.

“Siempre pesa en el grupo el deseo de sobresalir personalmente; en los grupos CREA, cuando formé parte del CREA La Cesira Tambero, aprendí mucho: desde la soberbia con la que entré a la humildad con la que salí del grupo. Aprendí que el involucramiento debe ser personal para poder generar una red de confianza”, añadió el titular de la SRA.

“Uno tiene que aprender a conocerse; en la Comisión de Enlace hemos hecho una colimba forzada; los recuerdos del período de lucha que hemos tenido (en 2008) nos unen permanentemente; hemos pasado días, muchas horas juntos, mientras los periodistas estaban esperando afuera la fumata de la Comisión de Enlace, y nosotros reunidos, y buena parte del tiempo estábamos contando anécdotas, estábamos generando confianza, porque a veces había que esperar el discurso de la presidenta o la información que venía de las rutas”.

“Se ha creado un lazo de amistad entre los que conducen las (cuatro) entidades (del campo); cada uno de nosotros seguimos pensando lo mismo, pero aprendimos a respetarnos; eso va generando un clima que permite la construcción de un grupo y la necesidad de trabajar unidos por aquellos temas de interés común a todos”, explicó Biolcati.

Con respecto al sector industrial argentino, Biolcati indicó que “muchos de ellos viven un poco de la prebenda del Estado, la mayor parte de ellos han mirado para otro lado cuando nosotros luchábamos por el interés del país, han aplaudido cuando a nosotros con incendiaban desde la tribuna presidencial. Si uno quiere construir capital social, tiene que dejar de lado los antagonismos, tiene que convencer a aquellos que viven de la prebenda del Estado que les va a llegar la parte el poema del pastor alemán (Martin Niemöller) que les corresponde”.

Buzzi remarcó que “para hablar lo primero que necesitamos es que tengamos cómo” y dijo que es fundamental que “se garantice la libertad de la palabra, de la opinión, para poder hablar de nosotros hay que tener desde dónde hablar”.

El presidente de FAA remarcó que “el plan de coincidencias básicas tiene que ver con el sector industrial (también); quisiera completar lo que dijo Hugo Luis (Biolcati): cada cual debe ganar lo que le corresponde y no valerse de cuestiones como las que se generan por intervenciones distorsivas, como ha hecho (el secretario de Comercio Interior) Guillermo Moreno, que ha hecho que algunos ganen más en desmedro de otros; valerse de esas cosas es un problema; los que tenemos un pedacito o un pedazo más grande de campo o los que alquilan más o menos, o los ganaderos o lecheros, ninguno de nosotros piensa que esas son actividades de corto plazo y que podemos liquidar todo en un momento dado; culturalmente tenemos la idea de producir en nuestro país; tenemos atado el destino de nuestra actividad al destino del país, y a veces vemos que sectores industriales, cuando les va bien, terminan vendiendo su industria a capitales que vienen de afuera; hay que creer en el país para quedarse en el país, para generar empleo y evitar este desquicio de acumulación de gente en las ciudades”.

Garetto señaló que “tenemos que definir el rol del Estado: ni el Estado ausente en beneficio de unos pocos amigos ni el Estado intervencionista o distorsionador como el que se ha dado a través de organismos de tercera o cuarta categoría; a partir de allí tenemos que construir esos nuevos consensos, pero los acuerdos hay que cumplirlos, llevarlos a la práctica, y eso implica generar un marco de confianza”.

“La política debe generar ese marco de confianza y previsibilidad para que los productores puedan dinamizar la economía y crear empleo; la mejor forma de distribuir la riqueza es el salario y el empleo se logra con el empresario; pero necesitamos que el Estado brinde un marco regulatorio adecuado”, añadió Garetto.

En tanto, Llambías reafirmó “el respeto a la palabra empeñada: cuando decimos algo tenemos que actuar en consecuencia” y aclaró que “me parece que hay un condimento que tenemos que tener cuando nos sentamos todos en una mesa (de negociación) y es el arrepentimiento: no estoy dispuesto a sentarme cuando no hay arrepentimiento; cuando alguien quiere sacar provecho de eso en diversas oportunidades, me parece que ha pasado varios exámenes y no estoy dispuesto a compartir la miseria con ellos; pero sí creo que habiendo arrepentimiento, lealtad, vocación de dialogar, tenemos que juntarnos todos para hacer un país mejor”.

“EL DESARROLLO ECONÓMICO NO ENCAUZADO INSTITUCIONALMENTE TERMINA POR PROMOVER LA FRAGMENTACIÓN DEL PAÍS”

Así lo indicó el filósofo y escritor **Eduardo Kovadloff** durante la tercera y última jornada del Congreso Nacional CREA 2010; “Hoy el campo actúa como un escenario social de convergencia”, afirmó

“El desarrollo económico no encauzado institucionalmente termina por promover la fragmentación del país”, señaló el filósofo y escritor Eduardo Kovadloff durante la tercera y última jornada del Congreso Nacional CREA 2010 que se está desarrollando en la ciudad de Córdoba.

“Sólo donde la ley administra las aspiraciones económicas y las prácticas normativas de la sociedad es posible conciliar el desarrollo personal y sectorial con políticas públicas orientadas hacia la jerarquización de la calidad cívica de nuestra sociedad”, añadió.

Kovadloff agradeció al Movimiento CREA por “darle vida a la cultura del trabajo” y señaló que “este congreso (CREA) es una celebración de la Tierra como un ser vivo que quiere ser escuchado”.

“Hoy el campo actúa como un escenario social de convergencia para todos aquellos que entienden que en el encuentro está el porvenir del país”, dijo Kovadloff.

El filósofo aseguró que el campo es un escenario de integración entre tecnología y convivencia social; entre lo que se le pide a la Tierra y lo que la Tierra pide de los seres humanos. “Creemos que esa integración, que ha alentado el desarrollo de una clase media innovadora y pujante, puede hacer un aporte no sólo productivo, sino también cívico; en esa labor se encuentra empeñado el campo. Y los grupos CREA son un ejemplo de ese esfuerzo intenso, difícil e irrenunciable”, señaló.

El país, según indicó Kovadloff, se encuentra hoy ante una encrucijada. “El Estado es una herramienta de la acumulación de poder por parte del oficialismo: es deber de la oposición poner fin a esta desmesura”, aseguró.

“En el año 2011 –dijo– terminará de perfilarse la orientación de mediano y largo plazo del país. Se ahondará el hiperpresidencialismo o se afianzará la República. En esta segunda dirección se orienta el campo cada vez con más resolución”.

“La lección del año 2008 ha sido aprendida. No hay porvenir para el desenvolvimiento sectorial si la democracia argentina no asienta sus bases en las demandas constitucionales y en las instituciones del país”, afirmó.

“CREA es un propósito, una intención, una manera de concebir el campo que escapa a los modelos de desorganización tradicionales. Si CREA pudo ser, no fue porque las circunstancias le fueron favorables, sino porque ser les resultó indispensable”.

Kovadloff recordó que, cuando José de San Martín inició su preparación para el cruce de Los Andes y pidió financiamiento, le contestaron que su empresa era imposible. Y respondió que, efectivamente, su propósito era imposible, pero que resultaba imprescindible.

“El pensamiento no es lo que precede a la acción, sino la forma que toma la acción cuando reflexiona sobre su modo de desplegarse con mayor creatividad”, expresó el filósofo.

“El hombre es una tarea siempre inconclusa. Su fecundidad no tiene que ver con llegar, sino en no cesar en el empeño de ir hacia dónde desea. Un escritor francés decía no hay nada más hermoso que tener por oficio la propia pasión; todos ustedes (por los productores CREA) encarnan ese concepto”, apuntó.

“Todas las especies vivas, salvo la nuestra, están condenadas a la biología. No tienen más remedio que desplegar sus posibilidades en el marco de lo que la biología les impone. No hay canguros sensibles a la literatura del Barroco ni búfalos que se preocupen por madurar”, señaló.

“Nosotros, sin dejar de estar condicionados por la biología, pertenecemos también al extraño campo de los significados. Una de las patologías más dramáticas que conocemos es el autismo, enfermedad de los niños que, al ser amamantados, no son mirados por la madre mientras los alimenta. Un niño se nutre de la mirada de la madre. Si esa mirada no tiene sustento amoroso, la leche no hace de él una persona. Somos en tanto significamos algo para los demás. Necesitamos el encuentro. Somos un mensaje”, finalizó.

EL CONSENSO ARGENTINO: LA VISIÓN DE LOS INDUSTRIALES

“Es necesario lograr una serie de consensos básicos que persistan más allá de los cambios de gobierno”, dijo **Ercole Felippa**, titular de Manfrey Cooperativa de Tamberos, durante un panel realizado en el Congreso Nacional CREA

“La actividad empresaria es de riesgo y tenemos que estar convencidos de que tenemos que asumir los riesgos y no pretender vivir de prebendas ni a la sombra del Estado y para eso es necesario lograr una serie de consensos básicos que persistan más allá de los cambios de gobierno; pero en este país es difícil lograr consensos”.

Así lo indicó Ercole Felippa, titular de Manfrey Cooperativa de Tamberos y presidente de la Unión Industrial de Córdoba, durante un panel de empresarios industriales que tuvo lugar en el Congreso Nacional CREA 2010 (que se está desarrollando en la ciudad de Córdoba).

“Esos consensos tienen que ver con definir un modelo de país, porque no podemos estar refundando el país con cada cambio de gobierno”, apuntó Felippa, para luego agregar que “hemos despilfarrado valores que tienen que ver con la cultura del trabajo y recuperar esos valores nos va a llevar un tiempo”.

“Debemos abandonar el estado permanente de crispación al que están sometidos los argentinos; no podemos generar espacios de diálogo si todos los días aparecen aspectos que atacan la seguridad jurídica, tales como plantas de acero tomadas, Papel Prensa o Fibertel. Todas estas cuestiones atentan contra la inversión; es necesario generar un clima amigable de negocios y para eso todos debemos comprometernos como sociedad”, indicó el titular de Manfrey.

El panel también contó con la presencia de **Jorge Álvarez**, presidente de la Cámara Naviera Argentina y la Unión Argentina de Entidades de Servicio (Udes), entidad esta última que nuclea a la mayor parte de las compañías de servicios (desde bancos y empresas de medicina prepaga hasta productores de seguros e inmobiliarias).

“El rol de las cámaras empresarias en nuestro país estuvo muy acotado por las reglas de juego impuestas por los gobiernos de turno y eso dio como resultado una limitación del rol del empresariado, incluso cuando esas reglas de juego transgredían leyes”, señaló Álvarez.

“He tomado nota de los temas que se han planteado en este Congreso (CREA) y está claro que es compartida por todo el sector empresarial”, dijo Álvarez con relación a la necesidad de reforzar la educación, la institucionalidad republicana y la seguridad jurídica, entre otros conceptos. “Pero hay un tema que debemos incluir: todas las cámaras empresariales tenemos que defender el derecho a la propiedad porque es preocupante el avance que día a día se produce sobre el mismo”, añadió.

Por su parte, **Luis Betnaza**, director Corporativo de Techint y vicepresidente Segundo de la Unión Industrial Argentina (UIA), dijo que “en la Argentina se ha perdido la dimensión temporal: el empresariado está más ligado al rol del gerenciamiento que al del accionista; a todos nosotros se nos evalúa por nuestra performance anual”.

“La política tiene la misma lógica (cortoplacista). Y en el mundo sindical tenemos procesos parecidos, porque en la negociación paritaria –que es lo que le genera valor agregado al sindicalista con respecto a sus bases– es muy difícil plantear los aspectos de competitividad sistémica, que son de largo plazo; a la Argentina le tenemos que dar futuro: nadie puede estar en contra de ese objetivo”, añadió.

“Los grupos CREA son uno de los procesos sociológicos más ricos para ser analizados: se trata de un grupo de gente que tiene una mirada de largo plazo que han identificado un futuro compartido, tienen un método, son orgánicos y han sabido desarrollar un gerenciamiento de excelencia”, comentó Betnaza.

En tanto, **Pablo Devoto**, presidente de Nestlé Argentina e integrante de la Cámara de Industriales de Productos Alimenticios (Cipa), dijo que “si no tenemos coherencia entre lo que pensamos, decimos y hacemos somos muy vulnerables. Hoy la sociedad no permite que una empresa genere valor para la empresa pero no para la sociedad”.

“Tenemos que mirar a nuestros vecinos: los argentinos nos miramos mucho el ombligo y nuestros vecinos están yendo más rápido, están siendo más competitivos porque encontraron los consensos antes que nosotros”, finalizó.

SÓLO LOS ACUERDOS PRODUCTIVOS PERMITIRÁN CONSTRUIR POLÍTICAS PÚBLICAS DURADERAS

Con la participación de distintos integrantes del sector político, se desarrolló, en la tercera y última jornada del Congreso Nacional CREA 2010, un encuentro destinado a debatir sobre las bases necesarias para construir un país próspero y más equitativo

El panel contó con la coordinación de **Clara Mariño**, quien aclaró que ningún representante del Frente para la Victoria quiso participar en la charla, pese a que distintos funcionarios fueron invitados por la organización del Congreso.

“La Argentina tiene debates inconclusos”, comenzó explicando **Oscar Aguad**, Diputado Nacional y presidente del bloque de la UCR. “Sarmiento decía que había que educar ciudadanos; Alberdi decidía que había que educar trabajadores. Ganó la tesis de Sarmiento. El país todavía no decidió si hay que capacitar trabajadores”.

“Carlos Pellegrini decía que a la hora de exportar no había que confundir calidad con cantidad”, prosiguió Aguad. “A la Argentina pastoril, había que agregarle las artes de las industrias. Y nos recordaba que con el cuero que exportábamos, los franceses hacían carteras que valían muchísimo más”.

“Ese debate entre calidad y cantidad aún hoy no concluyó”, expresó Aguad. “Eso derivó en la actual expropiación de la renta agropecuaria. Cada tonelada de exportaciones argentinas vale 700 dólares. Dentro de esa tonelada van dos puestos de trabajo y un 20% de tecnología. Por el contrario, cada tonelada de importaciones cuesta 1.700 dólares, incluye 25 puestos de trabajo y un 65% de tecnología. Mientras más primaria es la producción, más renta se le quiere capturar al sector agrícola. Al no haber construido más eficazmente esa matriz productiva, el sector agropecuario es hoy el compensador, con sus ingresos, de la pobreza y la marginalidad en la Argentina”.

Por último, señaló Aguad, los consensos deberían estar orientados a cambiar esa matriz productiva. “Hay que generar confianza para atraer las inversiones de riesgo al país”.

“No basta con que dialoguemos entre nosotros”, señaló posteriormente **Eduardo Amadeo**, Diputado del Peronismo Federal y ex presidente del Banco Provincia de Buenos Aires. “Dialogar no es sólo sentarme frente a otro, sino hacerlo sabiendo que quien tengo enfrente me puede llegar a enriquecer. Recién ahí empiezo a dialogar”.

“El diálogo existe –señaló Amadeo- pero no sólo hay que encontrar los denominadores comunes. Hay que desplegar el conjunto de los problemas; ver cómo se construirá el futuro, de qué manera, y con qué instituciones. Todos juntos tenemos que construir una estructura de poder que nos permita sostener estos objetivos a través del diálogo”.

Al trazar un diagnóstico de la situación actual, el diputado del Peronismo Federal aseveró: “Estamos enfermos de cortoplacismo. Eso nos impide invertir, ahorrar, blanquear a los trabajadores y pensar una estrategia de inserción en el mundo. No hay atajos. Basta de pensar que en tres años seremos parte del primer mundo”. Asimismo, expresó que “las instituciones sirven; los factores que permitieron salir de la crisis del 2002 fueron el diálogo y las instituciones”.

“Tenemos que animarnos a jaquear la cultura del poder en la Argentina”, dijo luego **Patricia Bullrich**. La ex ministra de Trabajo y actual Diputada Nacional de Unión por Todos expresó que “cuando uno busca un consenso, decide qué quiere y qué no quiere. Tenemos que dejar clara una frontera; queremos ciudadanía, no clientelismo; queremos movilidad social, no uso de la pobreza por parte del poder; aspiramos al federalismo, no al feudalismo. Para ello, debemos deconstruir una cultura que ha hecho que la Argentina tenga hoy el modelo de poder que tiene”

En su opinión, los acuerdos temáticos, sobre cuestiones como educación o seguridad, son importantes. Sin embargo, “primero que hay que discutir sobre qué matriz democrática vamos a construir esos acuerdos. Esto implica compromisos profundos. Debemos preguntarnos qué somos capaces de ceder. Qué son capaces de dejar de su cultura política el peronismo, el radicalismo y los demás partidos”.

La generación de consenso debe realizarse sobre tres bases, en la opinión de Bullrich.

1. Cláusulas duras. “Hace falta un código de disciplina que regule el comportamiento de todos nuestros funcionarios. En Rosario, durante décadas no se registraron casos de corrupción en el Gobierno”, dijo. “Todos aquellos que vayan a ser funcionarios de los próximos gobiernos, deben estar comprometidos con estos conceptos de lucha contra el feudalismo y la corrupción. Necesitamos dirigentes que se animen a cambiar esa lógica. Sinó, todo pacto que se construya sobre la misma matriz, terminará dando el mismo resultado que hasta ahora”.
2. Cláusulas flexibles en materia política.
3. Cláusulas de resolución de discrepancia que sirvan para resolver las cosas que no se hayan contemplado inicialmente. “La política es dinámica, y no sabemos qué ocurrirá dentro de cinco o diez años”, dijo.

“Con esos tres pasos –concluyó Bullrich- se puede lograr grandes resultados”.

Luego, **Mónica Fein**, Diputada Nacional y titular del bloque del Partido Socialista, expresó que “si hablamos de la sociedad que queremos, todos mencionaremos una sociedad democrática, igualitaria, con justicia. Seguramente coincidiremos en eso. La cuestión es cómo ponernos de acuerdo para construir esa sociedad que todos anhelamos. Si no resolvemos los problemas estructurales de nuestro país, difícilmente podremos construir la Nación deseada”. En su opinión, los dos problemas principales en la actualidad son “la pobreza y la baja calidad institucional”.

El rol de Estado será fundamental, expresó Fein. “Pero no como un actor que por su cuenta resuelve los problemas de todos, sino como el articulador de los intereses generales”.

“El Estado futuro debe hacerse más democrático, más abierto, más participativo. No podemos pensar un Estado que no sea permeable a la sociedad civil y a sus ideas”, dijo la oradora. “Hay que alejarse de antinomias como mercado-política, trabajo decente-competitividad, agro-trabajo industrial. Hace falta una cultura de consenso para construir una Nación más igualitaria”, concluyó.

“Soy optimista”, aseguró más tarde **Federico Pinedo**, Diputado Nacional por el PRO. “Estamos en un final de época. La lógica de la división, del enfrentamiento, de la destrucción, de la intolerancia y de imponer el propio punto de vista a los demás, tiene plazo fijo”.

“A partir del 2011 –aseguró Pinedo- se impondrá la lógica de la democracia. La misma consiste en generar sentidos en común sobre determinados rumbos y sobre determinadas políticas”.

“Hay también otra lógica –dijo- que es la lógica de la guerra. Pero los más lúcidos estudiosos saben que la guerra es la continuación de la política por otros medios. En síntesis, lo que quiero decir es que para construir acuerdos hace falta un espíritu democrático, que ya existe hoy en la Argentina. Seguramente, habrá acuerdos básicos a partir del 2011”.

“TENEMOS QUE RESCATAR LA ÉTICA EN TODAS LAS INSTANCIAS”

Así lo indicó el presidente del Movimiento CREA **Rafael Llorente** al cerrar el Congreso CREA 2010 que se realizó entre el miércoles y hoy viernes en la ciudad de Córdoba

“Hace 200 años en la Argentina hubo gente que propuso un cambio profundo y tenemos que ser capaces de generar otro cambio, de asumir un compromiso y llevar ese cambio adelante”.

Así lo indicó el presidente del Movimiento CREA Rafael Llorente al cerrar el Congreso CREA 2010 que se realizó entre el miércoles y hoy viernes en la ciudad de Córdoba. “Tenemos que rescatar la ética en todas las instancias, en nuestra vida, en combatir el relativismo y el pragmatismo”, afirmó.

“Los mineros en Chile que están a 700 metros de profundidad, el primer mensaje que enviaron al exterior fue somos 33 y estamos bien; pensaron en los que estaban arriba en el segundo contacto preguntaron ¿Cómo están los otros? ¿Hubo algún herido? En el tercer contacto cantaron el Himno. Eso es pensar en el bien común”, comentó Llorente.

“Pensar que están a 700 metros de profundidad y piensan en los demás. Los argentinos pueden hacer eso igual que nuestros hermanos chilenos; usemos esos valores en una construcción cívica; en la búsqueda permanente del bien común; si sumamos la ética a eso vamos a ir por buen camino”, añadió.

“Pensamos en la Argentina que podemos construir todos gestionando las políticas de Estado que nos lleven a la Patria soñada; se los pido como compromiso, que lo hagamos entre todos, se lo pido a los dirigentes, a los medios de comunicación, este mensaje lo tenemos que llevar a toda la Argentina, ese es nuestro potencial”.

“Amigos, vivir es elegir vivir y es confiar; debemos aprender a elegir con la lógica de la razón y la sabiduría del corazón; debemos dirigir con la cabeza y pensar con el corazón”, indicó Llorente.

“Los Congresos CREA son algo más que esto: comienzan ahora, cuando ustedes pasen por la puerta de salida; ahí ustedes se tienen que llevar acciones en la cabeza y en el corazón, tiene que servir para que los impulse a ir por más, a construir una Argentina posible”, apuntó.

“Teníamos que encontrar alguna forma de rescatar cuál es la esencia, el ADN del Movimiento CREA; surgieron las más raras y diversas alternativas, pero elegimos a más sencilla: hacer un homenaje a aquel hecho que durante 50 años en 200 lugares del país, mes tras mes, se reúnen, intercambian conocimiento, generosamente se brindan, incorporan una metodología de trabajo, de diálogo, con búsqueda de consensos, en sus empresas, sus vidas y comunidades; ese espacio que es capaz de generar acciones, de contagiar, de generar cosas como es Educrea, como la Jornada de la Juventud y como este Congreso Nacional CREA; ese espacio es ni más ni menos que el grupo CREA, que es la esencia de nuestro Movimiento”, dijo Llorente.

El presidente del Movimiento CREA presentó un video en el cual diferentes miembros de la organización reflejaron los aportes productivos, empresariales y humanos que se generan en el ámbito de la dinámica grupal CREA.

“Queremos mostrarlo para que cada uno de nosotros se reconozca en ese pequeño instante, como interactuamos todos los meses del año en distintos lugares del país, como 2000 miembros en 200 grupos trabajamos y generamos esas instancias”, explicó.

“Esto somos nosotros, somos todos, y de esta magia salen todas nuestras potencialidades, todo lo que hemos hecho y todo lo que podemos hacer”, añadió.

En el evento se homenajeó a los integrantes del primer grupo CREA, el CREA Henderson Daireaux (que tiene 53 años de antigüedad), y del último grupo creado, el CREA Cuenca (perteneciente a la zona Santa Fe Centro).

[Volver a: Orígenes, evolución estadísticas y análisis de la ganadería](#)